

# La Nueva España.

PRECIOS  
DE SUSCRICION.  
Madrid:  
Un mes..... 4 rs.  
Provincias:  
Tres meses..... 20 rs.

DIRECCION  
ADMINISTRACION.  
Madrid:  
Isabel la Católica, 25.

Diario político.

AÑO I.

MARTES 24 DE DICIEMBRE DE 1872.

NÚM. 49.

## La Nueva España.

### LA ESPADA.

Andan contentos y satisfechos estos días los conservadores.

Coméntase mucho entre ellos y se da gran importancia a la visita que se dice hecha por un general a otro de superior categoría, para ofrecerse a sus órdenes.

Como la democracia no ha concluido, ni era posible que concluyera en cuatro años, durante los cuales ha tenido además sus eclipses, con todos los vicios y preocupaciones y novelarías de otros sistemas, no nos extraña que se dé a ciertos sucesos exagerada importancia.

Que un general tuvo la atención de visitar a otro para enterarse del estado de su salud o para departir amigablemente sobre los asuntos del país, perfectamente; ¿hay nada más natural?

Que la atención pasó mas adelante, y un general se ofreció a las órdenes del otro; tampoco hay que extrañarlo: cuántas veces al cabo del día se ofrecerá cualquiera de nosotros atento servidor de otro?

Y el suceso no merece importancia, ni nadie se la da, ni pasa de ser un acto de cortesía.

Pero nosotros somos unos pobres mortales; nunca hemos tratado de imponernos a nadie por la fuerza; lo hemos fiado todo a la pluma y a la palabra. Reuniéndose dos espadas, ya debe ser otra cosa; todo se vuelven cavilaciones, suponiéndose proyectos y propósitos ofensivos para la lealtad de aquellos a quienes se atribuyen.

¿Por qué no han de poder visitarse y reunirse dos espadas sin que se piense que su objeto es conspirar y preparar una situación de fuerza rasgando la disciplina militar? ¿Por qué no han de juntarse para hablar sobre los negocios públicos como cualesquiera otros ciudadanos?

Y los que mas las ofenden son sus mismos correligionarios. Nadie quizá se ocuparía en saber si los generales van y vienen, si se visitan, y si atentamente se ponen los unos a las órdenes de los otros. Pero no faltan amigos políticos suyos que cuidan de advertir al público que la visita entraña gran importancia, que se forma la nube que ha de oscurecer el firmamento, y que otros generales se irán acercando irremisiblemente atraídos a ese centro, donde lo natural es que las espadas bailen en la vaina, y la mejor razon sea un golpe de fuerza.

Hay en todo esto, como antes indicábamos, mucho de preocupación, nacida de una fuente verdadera. En otros tiempos, el poder público se encarnaba en una dinastía, y esta dinastía se fundaba en una sola clase poderosa, la clase militar. Mientras la dinastía y la espada se sentían ligadas por intereses comunes, prestábanse mutuo apoyo; pero cuando nacían oposiciones, entre ellos comenzaba la lucha, que se iba enconando si faltaba por ambas partes la prudencia necesaria. No debatiéndose en estas luchas intereses nacionales, el país permanecía indiferente, y dejaba que mutuamente arriesgaran las cuentas los empujados en la contienda, salvo intervenir si se le presentaba ocasión, para advertir a los contendientes que había algo mas en el mundo que el orgullo y el desvanecimiento de una dinastía, y los entorchados de algunos generales. Siendo la fuerza el único apoyo de la dinastía, cuando aquella le faltaba, veíase forzada a transigir o a caer.

Entonces si que tenía verdadera importancia la reunión de algunas espadas. Siendo un tanto poderosas, podía temerse que a do quiera que sus puntas se dirigiesen, fuera a Oriente o a Occidente, llegase la sublevación militar victoriosa.

¿Pero sucede hoy lo mismo? ¿Se gobierna por el interés exclusivo de una familia? ¿El poder público busca su apoyo en una sola clase del Estado? ¿Tiene el país tan escaso interés como antes en las contiendas políticas? Si la fuerza de la espada trata de imponerse, ¿perderá el país tan poco como antes arriesgaba? ¿Será tan fácil su triunfo?

De notar es la diferencia que, dando cuerpo e importancia a esas visitas de generales, se establece entre unas y otras espadas. Hay espadas democráticas, y, si bien en alguna ocasión se quisiera poner en duda la conveniencia de que hicieran uso legítimo del derecho de manifestación pacífica que la Constitución del Estado reconoce a todos los ciudadanos, nunca se dijo de ellas que se reuniesen suponiéndoseles propósitos mas adelantados. Siempre, hasta ahora, se han mostrado esas espadas desde la revolución de Setiembre servidoras obedientes del poder civil. Pero a las espadas conservadoras se las quiere presentar a los ojos del país como poco sufridas del segundo término a que se las ha relegado, deseadas de avanzar al primero y deshacer y hacer tronos y Constituciones.

Sencillos nosotros, optimistas, y hasta cándidos por exceso de buena fé, creemos que se las calumnia.

Se comprende que la espada avasalladora y amiga de imponerse, por lo general, no mire con buenos ojos lo que en España sucede hace seis meses. Nosotros, los habituados a no ver mas que generales en la presidencia del Consejo de ministros, no volvemos aun de nuestra sorpresa al contemplar al frente del Gobierno a un hombre civil. Las cuestiones temerarias que antes obligaban a prepararse con estados de sitio y suspensiones de garantías, se resuelven hoy con discursos o con reformas. La espada, que antes no se decidía a iniciar nada, mira hoy absorta como la modesta toga pone la mano sobre la humanitaria, sobre la trascendental, sobre la cristiana abolición de la esclavitud. Y todo el mundo observa cómo el poder civil, teniendo a la espada por servidora, ha vencido sublevaciones importantes, y se halla en camino de restablecer la paz en toda la Península. ¿Es extraño que alguna espada solitaria no se resigna a la prueba práctica de que el Estado se gobierna bien por la inteligencia, relegando a segundo término la fuerza?

Pero no lo olviden los conservadores que confunden tiempos y situaciones diferentes, y pretenden alarmar dando importancia por analogías

aparentes a sucesos que la tienen inmensamente menos que en otras épocas. Cuando la espada se ha puesto al servicio del sentimiento liberal del país, ha triunfado al fin; pero cuando ha pretendido levantarse contrariándolo, sus rebeliones han sido estériles, o sus victorias muy efímeras. ¿Será preciso que busquemos remedios históricos?

La insurrección militar iniciada en las Cabezas de San Juan, triunfó levantando el grito de libertad.

En nuestros tiempos, el año 1854 señala otra fecha de rebelión militar, apoyada en el sentimiento liberal del país.

En 1868, todos los partidos liberales habían enviado sus ideas como vanguardia del ejército sublevado contra una corte reaccionaria y degenerada.

Pues bien; el ejército español no renegará de su pasado si alguno intentara levantarle poniéndole en contradicción con su brillante historia. Los entorchados reaccionarios, si los hubiera, se quedarían solos enfrente de los fusiles, no lo duden los conservadores: que no sería España la primera nación que diera el espectáculo de que el soldado, empapado en la idea democrática, redujera a la impotencia al general que tratara de llevarle por la senda de las reacciones.

Lafayette, reaccionario, tuvo que refugiarse en el campo prusiano, oyendo silbar en sus oídos las balas de los soldados de la nación.

### SUUM CUIQUE.

Pasar en silencio las graves afirmaciones que el Sr. Gasset y Artime hace en la carta que ayer hemos reproducido, sería tanto como prestarle aquiescencia, y esto no podemos hacerlo: vamos, pues, a examinar su contenido, a lo cual tenemos un perfecto derecho, porque esa carta, lanzada a todos los vientos de la publicidad, es algo mas que una de esas negras ingratitudes que se pierden entre los sombríos repliegues de un corazón frío, que hieren silenciosamente como esas armas que no dejan mas rastro que la gota de sangre que brota en la superficie por donde han penetrado, y por cuya herida se entra el desengaño que el pudor de la amistad oculta cuidadosamente; es algo mas que la hinchada vanidad del Mecenas que retira sus favores y que procura ocultarla bajo frases mentidamente cariñosas; mas que todo esto y sobre todo, esto que no nos atañe, es el acto público de un hombre político que acaba de abandonar el Gobierno y que procura continuar influyendo en la marcha política del país, por medio de la única fuerza que está a su alcance, la publicidad, y como tal acto vamos a juzgarlo, porque en ese sentido nos pertenece por entero. Antes, sin embargo, reproduzcamos de nuevo la carta del ex-ministro de Ultramar; conviene tenerla a la vista; es breve y en gracia al propósito, han de dispensarnos nuestros lectores les demos una segunda edición de esta epístola, que si carece de mérito literario, y revela una intención torcida, y contiene errores de bulto, entraña, en cambio, una provechosa enseñanza que nos proponemos hacer resaltar del examen a que vamos a someterla.

Dice así:

Sr. D. Mariano Arauz.

Mi querido amigo: Solo me faltaba para que mi soledad fuera completa que me abandonaras tú, mi querido Mariano. ¿Como ha de ser! Ni me quejare, ni te culpo.

Nuestro partido es joven en España, y los españoles como meridionales, serán eternamente impresionables y velenosos. Procura adquirir la serenidad de espíritu, que yo conservo ante la casi unánime reprobación de mi juicio sobre la abolición de la esclavitud en Puerto-Rico, y cuando se discuta el proyecto, emite la opinión que juzgues razonable, sin tener en cuenta la mira: que no te han elegido tus paisanos de Jaca para que yo los represente por apoderado.

Solo como estoy, condenado como estoy por todas las intranquilidades, me siento fuerte, sin embargo, porque estoy de acuerdo con mi conciencia, y ella me dice que soy mas español que los negros, mas abolicionista que mi partido y mas humano que los emulos, en el archaico, de aquella convención francesa que con tan generoso entusiasmo condenó en un día a perpetua barbarie su propia colonia de Haití.

Alvarez, que no es diputado y tiene mas experiencia que tú, dirigirá El Español mientras tú dura el vertigo, y en el interin escribe lo que te plazca, dejando las cuestiones de Ultramar para que las trate como entiendo que debe hacerlo tu mejor amigo.

EDUARDO.

Tal es la carta que, la soledad a que el Sr. Gasset se halla condenado por todas las intranquilidades, inspira; pero la soledad no es de buen consejo. El hombre que a ella se entrega, seguido de sus pasiones, reducido a un pensamiento esclusivo, sobre el cual gira incesantemente la imaginación, si acaso algo consigue, es adormecerlas; al menor choque, a la mas insignificante contradicción, brota la chispa de la ira, se exalta la pasión, se irritan las heridas del amor propio, y el resultado ya lo vemos. Es en vano que una aparente tristeza, una fingida tranquilidad de espíritu presida los actos del hombre cuyo corazón se halla roído por el despecho que le causa un suceso contra cuya realización habia desplegado todas sus fuerzas; esa tristeza es una maligna tristeza, que se parece mucho a la envidia, y que no engañará a nadie. Por encima de ella, y dominándola todo, aparece el sentimiento exagerado de la propia individualidad; sentimiento exagerado que lleva al Sr. Gasset y Artime a presentarse arrogante y presuntuoso, hasta el punto de atreverse a lanzar sobre un partido respetable y respetado, y sobre nuestro pueblo, tenido hasta ahora por serio y mesurado, la acusación de impresionable y vehemente. ¿Qué extraña alucinación!

A esa soledad a que el Sr. Gasset y Artime se halla condenado por todas las intranquilidades, y donde tanto ha crecido el sentimiento de su fuerza y de su propia superioridad; a esa soledad, decimos, no llegan seguramente los ecos de la conciencia pública, que ha lanzado ya su inapelable fallo sobre la equivocada conducta política del ex-ministro. De otra suerte, ¿cómo habia de creerse mas abolicionista, mas humano que aquellos que en elocuentes palabras declaraban libres a la faz del país y a la faz del mundo entero, los miserables esclavos de Puerto-Rico, y que despertando con el rayo de su elocuencia tribunicia el entusiasmo en todos los corazones abiertos a los sentimientos generosos, emulaban, no a los que condenaron a la colonia de Santo Domingo a la barbarie, que esta fué la obra de un déspota, sino a los grandes ge-

nios de la historia. Mirabeau, Vergniaud, Lincoln, cuyo recuerdo vivirá eternamente en la memoria de los hombres?

Allá, a su soledad, en donde el Sr. Gasset y Artime se consagra al exámen minucioso de su yo individual, y a la cual ha huido de peor manera que el bárbaro partho que lanzaba en su rápida carrera el dardo mortal al enemigo que le perseguía, porque su mano se ha vuelto airada, ingrata y vengativa contra aquellos mismos que le han colmado de toda clase de beneficios, allá llegará nuestro severo juicio sobre este acto último de su vida pública; de él resulta el *egoísmo* que todo lo sacrifica al bienestar, a la satisfacción personal; y la ingratitud, la ingratitud sobre todo. En cuanto a la intención política que la carta entraña, esté seguro que no producirá el efecto que se propone: su fuerza es menor de lo que en su soledad ha podido creer; fuerza reflejada, dejará de serlo cuando el astro que le animaba dirija a otra parte los luminosos rayos de su espíritu. Y aunque así no fuese, y esa fuerza fuera real, ¿qué valdria aislada contra el poder de la idea revolucionaria, que marcha a la realización de sus ideales impulsada por la incontrastable corriente de los tiempos?

No será nuestra la culpa, sino de la naturaleza misma del acto, si el juicio es duro. Si este país ha de ser regenerado por el soplo de la revolución, preciso es levantar una cruzada contra esos equilibrios que son el secreto de muchas elevaciones, que sirven a muchos de medio de miedo y de encubrimiento: preciso es exponer al anatema de la opinión la veledad y la fé púnica.

### LA ABOLICION DE LA ESCLAVITUD EN PUERTO-RICO. (1)

La España revolucionaria está de enhorabuena. Una fecha memorable contaba ya en su historia: tal era la del memorable día en que abatida la dominación borbónica y proclamados los derechos del hombre, se entronizó en nuestro suelo la democracia, borrando tristes memorias de abyección y servidumbre. Otra fecha mas gloriosa aun recordará desde hoy con orgullo: la del 21 de Diciembre de 1872, de aquel día de eterna recordación en que en medio de los aplausos de la Cámara, un orador, grande entre los grandes; un ministro, ilustre entre los ilustres, proclamaron con solemne acento que las cadenas del esclavo quedaban rotas, que en la hermosa isla de Puerto-Rico quedaba abolida la esclavitud.

El esclavo es libre. La negra mancha que en su frente ostentaba nuestra patria ha desaparecido; el crimen nefando que pesaba sobre nuestra conciencia está espido; la injuria inferida a la dignidad del hombre, a la memoria del Cristo, a la justicia de Dios ha sido reparada; y la Europa nos aplaude, y la historia nos bendecirá, y el Sér Supremo nos concede el perdón y nos vuelve a su gracia. ¿Qué importan, despues de esto, las amenazas de los pretorianos, las protestas de los esclavistas y el odio de los conservadores? Siempre el interés bastardo se rebeló contra la justicia, siempre las tinieblas pelearon contra la luz, siempre los fariseos crucificaron a los redentores; y siempre triunfó de tales enemigos la santa causa de la razon y de la libertad.

En estos momentos, profanando las mas nobles ideas y los sentimientos mas puros, coaliganse todos los egoísmos, todas las ambiciones, todas las injusticias, y encubren sus torpes propósitos bajo el manto sagrado de la patria. Revueltos en confusión monstruosa, ananse y acrecientanse los adoradores de la teocracia y del absolutismo con los restauradores de la ignominiosa dominación borbónica, sin que falten en tan bello consorcio los mistificadores de la revolución, los hombres de las transferencias, ni dejen de ser comparables de la fiesta los misántropos y solitarios defensores del progresismo histórico, disfrazado de república unitaria. Mueven los hilos de esta conjuración, tenebrosa y horrible, si no fuera ridícula, los que basan su fortuna en la sangre del negro; los que se alimentan de su sudor; los que, inicuos o ignorantes, juzgan lícito especular con semejantes: los esclavistas, en suma, es decir, lo que hay de mas nefando y monstruoso en el mundo, como quiera que son a la vez tiranos de los hombres y sangrientos enemigos de Dios. Y la amalgama de tales elementos invoca el sentimiento patriótico, y habla de la integridad amenazada, de la independencia en peligro, y recuerda las fechas de Pavia y San Quintín, de Bailén y Zaragoza. Y tales palabras no queman los labios de los que, para defender la mas odiosa de las injusticias, se atreven a profanar el nombre de la patria!

¡La patria! ¿Quién mas amante de ella que nosotros? ¡La integridad del territorio! ¿Quién mas decidido a defenderla? Patriotas son los que quieren ver a su patria libre de toda mancha, juzgada de toda injusticia; patriotas los que quieren que no sea esceptuación monstruosa entre todas las naciones; patriotas los que la quieren digna, honrada, justa, liberal y cristiana; no los que la deshonran y envilecen imponiéndola el sambenito odioso de la esclavitud, no los que la convierten en escudo de sus ambiciones y salvaguardia de sus intereses, no los que desgarran su manto de púrpura para cubrir con él sus vergüenzas.

Defensores de la integridad del territorio somos nosotros todos. Nuestros hombres lo han declarado en el Congreso. Antes que perder una pulgada de terreno, daremos nuestras vidas; y si por ventura hubiera alguno tan criminal y menguado que osara proponer su desmembración, bien por abandono, bien por venta, la indignación popular caería sobre él, y su cabeza culpable sería pequeño holocausto todavía para aplacar las iras de la patria. Y por eso, porque estamos resueltos a mantener la integridad del territorio, porque Cuba y Puerto-Rico no se perderán sin que antes hayamos gastado la última moneda de nuestro Tesoro y vertido la última gota de sangre de nuestro pecho, queremos para nuestras colonias la justicia, porque la justicia ha de ser

(1) Con el mayor gusto accedemos a los deseos de nuestro particular amigo D. Manuel de la Revilla, publicándole el siguiente notable artículo sobre la abolición de la esclavitud. Dejamos a la responsabilidad del Sr. Revilla las declaraciones políticas que hace al final de su trabajo.

mas poderosa para conservarlas que la punta de las bayonetas.

Harto hacemos respetando intereses cuya legitimidad es cuando menos dudosa.

Harto haremos concediendo indemnización a los propietarios de esclavos, porque así lo exigen las conveniencias de la política; siquiera en justicia estricta y absoluta, debieran juzgarse hartos indemnizados de lo que no es les castigase por ser propietarios de lo que no es apropiable, y por atentar contra la dignidad humana. Harto haremos si, (como será justo) no decretamos la abolición en Cuba, teniendo en cuenta que allí hay lucha, y que por tal razon no es aplicable a la grande Antilla lo que lo es a la pequeña. Harto haremos aceptando estas transacciones que revelan claramente todo lo que hay de triste y mezquino en la política, donde ninguna idea se realiza sin perder algo de su divino esplendor.

Ténganlo así en cuenta los esclavistas. Lejos de conspirar contra nosotros, aun deben estarnos agradecidos, y den gracias al cielo de que seamos republicanos y radicales unidos los que acometamos la reforma, que si fuéramos los republicanos solos, acaso no salieran tan bien librados. En cuanto a nosotros, despreciemos sus alharacas ridículas y sus amenazas insensatas, y si de las palabras quisieran pasar a las obras, seamos enérgicos y firmes, y hagamos escarmiento tal, que quede memoria de la suerte que espera a los que atentan contra la libertad.

¡Adelante, pues! No vacile, no retroceda el Gobierno radical. El partido republicano no le apoya, y ante la magnitud del hecho está dispuesto a olvidar no pocos agravios y a perdonar no pocos errores. Piense el Gobierno que si ha cometido faltas, todas quedarán borradas por un hecho tan grande; piense que su gloria y la de los suyos será eterna, como lo será la de los diputados que tengan la dicha de votar la abolición. Piense que con él están la razon y la justicia; que la democracia le apoya, la Europa le aplaude y Dios auxilia sus esfuerzos; cierre sus oídos a la calumnia y a la amenaza; desprecie la coalición de la injusticia que contra él se forma, y acometa la empresa con mano firme y vigorosa, seguro de que, al realizarla, realiza a la vez las aspiraciones de la democracia, las promesas del cristianismo, los deseos de la humanidad y los designios angustos de Dios.

M. DE LA REVILLA.

### POLITICA ESTRANJERA.

Continúan en Francia la escisión y diferencias entre los partidos de la Asamblea y el poder ejecutivo. Los radicales de la izquierda son los que ahora se manifiestan mas intransigentes, sino que por eso los monárquicos de la fracción derecha se presentan mas dispuestos a ofrecer su apoyo al gobierno.

Días anteriores tuvimos ocasión de examinar el estado de efervescencia y pasión política con que se inspiraba la prensa monárquica, proponiendo soluciones en un todo contrarias a la conciliación. Los republicanos, por su parte, no escasean tampoco los medios de crear conflictos al gobierno, el ministro del interior, informado de que los grandes talleres del Estado, son continuamente visitados desde hace pocos días por agentes del partido radical, que distribuyen proclamas disolucionistas, ha tenido que adoptar serias medidas para la represión de esta propaganda.

La comisión de los treinta, formada por graves y respetables políticos, la mayor parte elegidos de los dos centros, es la única que manifiesta disposiciones conciliadoras. En atención a esta actitud, se asegura que Mr. Thiers se dispone a preparar, durante las actuales vacaciones de la Pascua, un proyecto de reforma constitucional que será despues sometido al exámen y discusión de la comisión de los treinta.

La comisión de los treinta, dividida en dos subcomisiones con arreglo a la proposición del duque de Broglie, viene celebrando frecuentes sesiones. En la última, la primera subcomisión, que es la encargada del exámen de la proposición del duque de Decazes, relativa a las atribuciones de los actuales poderes, ha determinado la marcha que ha de seguir en sus trabajos. Primeramente se ocupará de las compensaciones que pueden ofrecerse a Thiers, en cambio del derecho de intervenir en las discusiones de la Cámara. Las compensaciones podrán consistir, ya en un derecho de veto suspensivo, ya en la facultad de provocar una tercera deliberación de las leyes, en la cual podrá tomar parte.

La primera subcomisión se ocupará primeramente de examinar la conveniencia y organización del veto suspensivo, despues de las compensaciones, y a continuación de la importante cuestión de la segunda Cámara.

La segunda subcomisión encargada del exámen de la proposición de Marcello Barthe, no ha tomado ninguna determinación para el orden de sus trabajos; únicamente ha manifestado que no se ocupará especialmente de la creación de una segunda Cámara, hasta que el gobierno someta a su aprobación un proyecto formal sobre este punto.

El emperador Guillermo no ha aceptado la dimisión que de su cargo de ministro de la Guerra, le habia presentado el general Roon. Habíase comentado de diferentes maneras la dimisión del general, atribuyéndola algunos periódicos a resentimientos por la marcha política iniciada, y otros asegurando que únicamente se motivaba en el estado de su salud. Parece ya confirmado que las diferencias que pudieran mediar entre el general Roon y el imperio, serán terminadas con la exigencia que el emperador Guillermo le ha hecho de que continúe con la cartera de la Guerra.

Respecto a la otra dimisión, de que tambien nos ocupamos, la del ministro de Agricultura Selchow, dícese que ha sido igualmente retirada; pero los rumores que acerca de este asunto han corrido, no parecen todavía suficientemente autorizados. Lo cierto es que el ministro Selchow se manifiesta contrario a la medida de reforma respecto a la organización de la Cámara de los



señores, y esta actitud le coloca en situación difícil para que continúe en el ministerio.

Continuase creyendo en Berlín que todos estos cambios terminarán al fin en una pronta transición, y que las consecuencias de la actual crisis no serán definitivamente favorables ni a las esperanzas de los federalistas, ni tampoco a las de los ultramontanos. Los periódicos conservadores manifiestan claramente confianza en que abandonando Bismarck su puesto de presidente del Consejo, no serán llevadas a cabo las leyes anticlericales, cuyo proyecto venía madurando. Todo hace creer, sin embargo, que Bismarck, aunque alejado de los negocios, influirá en la marcha del gobierno, y la ley de reforma del clero será una de las que sean por él más sostenidas y apoyadas, en atención a la importancia que esta reforma tiene, por relacionarse a la vez con los intereses del imperio alemán y de la Prusia.

Las conferencias que anunciábamos venían teniendo los ministros de diferentes gobiernos alemanes para tratar de los principios generales de una organización judicial común, se han cerrado por ahora. Asegúrase que la mayoría se presenta en principio, favorable a la institución de un tribunal supremo de justicia.

Los representantes de Baviera y Wurtemberg han propuesto una combinación hasta ahora desconocida, pero que parece resultar en oposición con el espíritu que en el asunto anima a los demás Estados.

El ministerio húngaro se ha completado con el nombramiento de un ministro de Defensa pública que ha recaído en Szendy, aunque no es militar; la razón de esto es que los honveds, milicias nacionales, tienen por jefe superior al archiduque José, y el cargo del ministro es, por tanto, únicamente administrativo.

En la Cámara de diputados de Italia ha presentado Riccati un proyecto de ley relativo a reclutamientos generales, de cuya discusión se ocupa ahora aquel Cuerpo legislativo.

La indisposición del rey Víctor Manuel no ofrece cuidado alguno.

Según un parte recibido de Londres, el conde de Beust salió de allí el 20 con dirección a Viena. El Morning Post dice que hay motivo para creer que esta inesperada partida obedece a proyectos desconocidos del gobierno de Viena, que acaso pretende encargar al famoso diplomático del desempeño de un importante puesto.

En un meeting celebrado por los miembros del consejo de gremios, los delegados de oficios han protestado contra las sentencias severas pronunciadas contra los operarios del gas, que en el mes pasado se declararon en huelga.

El consejo nacional de Berna ha adoptado por 103 votos contra 1, una moción encargando al consejo federal presentar nuevas proposiciones para la reforma de la Constitución.

Ha creído *El Debate* atemorizarnos, inventando la siguiente hipótesis:

El Gobierno cuenta con la adhesión de 200 estraviados radicales: la Liga nacional con el país.

Pero, ¿de veras está empeñado *El Debate* en hacer como que cree que el Gobierno no cuenta en la cuestión de las reformas de Ultramar mas que con 200 radicales, y que la Liga nacional tiene de su parte al país? ¿Pues y los votos que representa cada uno de esos elegidos del pueblo?

Además, ¿de veras cree el diario defensor de la transferencia sagastina lo que dice? Está visto que quien tiene necesidad de decir por obligación de disciplina de partido, que dicha transferencia es justa, tiene también que sostener, equivocándose por acuerdo tomado, que la Liga nacional de apoyo, es nacional de veras.

Pero, queridísimo colega, si esas *supercherias* no son ya provechosas, ni esas *mentiras* han sido jamás lícitas, ni nunca fueron útiles para los que de ellas se han servido, ¿a qué vienen, pues, tales aserciones tan reconocidamente falsas, aun a los ojos de los menos atentos a la marcha de los negocios públicos? Decir que esa Liga es popular, equivale a suponer que es popular Manzanedo, y que gozan de gran prestigio político en el país los carlistas que se han echado a ligeros, y los alfonsinos que se han ligado, y los constitucionales que se han enroscado a esa liga *ebanista*, y mas negra todavía bajo el punto de vista moral, que bajo el punto de vista físico y mercantil.

Hé aquí una progresión geométrica aplicada a la política.

El Gobierno anuncia y empieza a realizar sus proyectos de reformas en Ultramar. Un periódico conservador o alfonsino insinúa lo siguiente: ¿A qué presión extranjera habrá cedido el Gobierno de esta nación alivada?

Pero esto no es bastante. Al otro día, un segundo periódico conservador o alfonsino publica esta noticia: Corre el rumor de que existe una nota colectiva de cuatro potencias que se han dirigido al Gobierno español para notificarle que intervendrán de una manera directa en nuestros asuntos de Ultramar, si en el mes de Octubre del año próximo no está pacificada la isla de Cuba y planteadas en las Antillas las reformas liberales que la Constitución establece.

Sigue el consabido «no nos atrevemos a dar crédito al rumor, etc., etc.»

Llega el último término de la progresión. El rumor ya no es rumor; se ha convertido, para las necesidades de la oposición, en una noticia cierta y evidente, y ya hay motivo para calificar de humillación y cobardía la del Gobierno al dejarse influir por gobiernos extranjeros para llevar las reformas que pretende allende los mares, y esclamar: «Maldición sobre aquellos que de tal manera han deshonrado su patria! ¡Caiga sobre ellos toda la baldon y toda la sangre que se derrame por su falta de energía, de dignidad y de patriotismo!»

Al que se imagine que inventamos algo, le invitaremos a pasar la vista por la prensa de oposición de estos últimos días.

Abí va una escitación a la rebelión en toda forma:

El Sr. Castelar declaró el sábado en el Congreso que el ejército español ha triunfado siempre porque se ha puesto del lado del derecho y de la justicia, y que triunfará eternamente de igual modo colocado.

Oportuna está *La Correspondencia* al citar aisladamente estas palabras, porque estando el derecho y la justicia de parte de nuestras provincias ultramarinas que no quieren la esclavitud, pero que deben evitar perturbaciones sociales, el señor Castelar ha señalado su deber al ejército.

Nuestros lectores pensarán que este párrafo es de un periódico demagógico. Pues nada de eso; es

de un defensor del orden público, de los fundamentos de la sociedad etc., de *La Epoca*.

Atacando furiosamente a los radicales, dice *La Epoca*:

«¿Qué les importa el trono de D. Amadeo, ni de nadie, a los aliados de los republicanos? ¿Qué les importan las calamidades que sobre la patria caigan si consiguen de otro modo fama, aunque sea la de Heróstrato?»

Cultísima y académica *Epoca*, Heróstrato se escribe sin *h*. No os trastornen vuestras alianzas con los hombres del *volcan* en si hasta el punto de que olvidéis vuestras gloriosas tradiciones literarias y dejéis de ser un periódico de guante blanco.

La junta del Centro hispano-ultramarino ha producido ya un acuerdo.

Según algunos periódicos de diferente color, la prensa conservadora, en su variedad de matices, la prensa carlista, y los demás colegas que firman la protesta—de hoy en adelante—no se dirigirán ataques de ningún género, ni entablarán polémicas, discusiones ni controversias.

Estamos, pues, condenados a no leer aquellos sabrosos artículos de *La Política* contra *El Debate*, aquellos sueltos furibundos de *La Esperanza* contra los moderados. Todo ya va a ser paz y concordia entre nuestros humanitarios colegas: los generales se reconcilian, los periodistas se dan la mano, los círculos se abrazan, se unen las empujadas, y los odios se apagan, y las ofensas se olvidan, y la calma renace, y todo es unión, fraternidad y cariño, y... ¡ya no hay fronteras!

Hé aquí, pues, una nueva cruzada: cruzada de hombres y cruzada de periódicos; pero no contra periódicos y contra hombres, sino contra algo que está mas alto que las opiniones políticas y que el interés individual: contra una idea, que, apenas iniciada en un Parlamento, se ha impuesto a la inmensa mayoría de sus individuos; contra una idea cuya bondad ni ellos mismos niegan, y que, por una contradicción inexplicable, la bendicen de lejos, y la rechazan cuando la tienen cerca.

Por una contradicción, decimos, y aunque por otros fines pudiera ser, no queremos analizar otra cosa que la significación de ese acuerdo.

¿Es una amenaza, es un reto, es una conjuración? No, no es nada de eso. El proyecto de abolición se presentará hoy al Parlamento, la amenaza, pues, no puede ya producir resultado; para el reto falta la razón: para la conjuración son pocos. Ellos han desgarrado la patria durante un reinado entero; ellos no han podido evitar los tratos criminales, y el salvaje comercio de carne humana; ellos perdieron a Santo Domingo; ellos han esquilado al país, y después de treinta y cinco años, ellos vienen ahora a olvidar sus miserias, sus luchas personales, su continuo tiroteo, sus eternales inconveniencias, y ¿para qué? Para hacer frente a lo que formará nuestra gloria, y acabará con el prestigio que les quede.

Dice *La Epoca*:

«Es preciso oponer la fría realidad a los idilios del Sr. Castelar.»

Donde dice *idilios*, léase grandes ideas, razón y justicia; y donde dice *fría realidad*, millones negreros, y quedará traducido el párrafo literalmente.

Los periódicos conservadores se hacen eco del rumor de que el Gobierno trata de emprender una campaña de persecuciones contra la prensa de la llamada Liga nacional. Con este motivo se anticipan a declarar que desafiarán el destierro y la emigración y la cárcel; y que serán mártires, y que no cejarán en su oposición al Gobierno; y de este modo siguen echando por delante todas las grandes frases que el caso exige, y que tan fáciles son cuando se sabe que no deben temerse las persecuciones que se anuncian.

Si la prensa conservadora tuviera necesidad de ser tranquilizada, nos atreveríamos a templan sus inquietudes, advirtiéndole que el Gobierno no puede pensar en hacer su causa. La persecución le daría una importancia de que carece, que no ha logrado alcanzar, a pesar de todas sus exageraciones, y que no alcanzará por la senda que sigue. Si en los principios de un Gobierno radical no entrara dejar la mas amplia libertad a la manifestación del pensamiento, su interés le advertiría que no le conviene hacer a nadie interesante con el martirio.

*La Iberia*, siguiendo en todo la marcha que la prensa conservadora ha emprendido en la cuestión de Ultramar, aprovecha ahora la retirada de los conservadores del Parlamento, y dice:

«Nosotros hemos dejado la tribuna firmemente persuadidos de que la revolución monárquica del 69 está en la agonía, y que otra revolución rechazada por la soberanía nacional se levanta para hacernos envidiar la situación de Méjico.»

Según el colega aludido, la retirada de los conservadores fue motivada por una inspiración profética, por una especie de doble vista, que permitió a aquellos padres de la patria ver en la distancia, a modo de visión magnética, la revolución de Setiembre agonizando, y la integridad nacional amenazada. Larga vista es necesaria para ver no ya lo que no ha sucedido todavía, sino lo que no es posible que suceda nunca.

Si no bastara para demostrar la mala fe de los conservadores todo lo que hasta aquí vienen haciendo y diciendo, suficiente sería esta afirmación estemporánea de *La Iberia*, «Con que los conservadores abandonaron el Parlamento, no precisamente por una cuestión personal, no por temor a la acusación famosa, no por deseo de crear conflictos al Gobierno, sino única y exclusivamente por inspiración profética y por entusiasmo patriótico? Necesario es no tener vista para no entender los motivos que a *La Iberia* mueven de esa segunda vista de los conservadores.

## Cortes.

### SENADO.

Sesión del día 23 de Diciembre de 1872.

Abierta la sesión a las tres menos cuarto bajo la presidencia del Sr. Figuerola, y leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

Se da cuenta del despacho ordinario.

Se entra en la orden del día: preguntas é interpeleciones.

El Sr. Benot pregunta al Gobierno si está dispuesto a traer inmediatamente a la deliberación de las Cámaras la ley de la abolición inmediata de la esclavitud.

El señor ministro de Estado contesta afirmativamente; añade que vendrá pronto, y todo esto con referencia exclusiva a la isla de Puerto-Rico. Dice después que no se ha presentado ya el proyecto, porque el Gobierno necesita tratar este

asunto con los propietarios de esclavos, por lo que se refiere a esa especie de propiedad, sombra de derecho ó interés legal que sobre ellos tienen.

El Sr. Lasala: Pido la palabra en contra.

El Sr. Martos: Ruego al Sr. Lasala que no dé una interpretación a mis palabras, que yo mismo no quiero que tengan; y le ruego asimismo, que cuando venga el proyecto haga cuantas observaciones le sugiera su espíritu y su letra, porque la discusión que sobre lo que en él se ha de decir sería completamente estéril en estos momentos.

El Sr. Lasala pronuncia algunas palabras y se muestra satisfecho con las explicaciones del señor Martos.

El Sr. Castro (D. Fernando) pregunta si el Gobierno está dispuesto a impedir que se vendan esclavos en Puerto-Rico y se trasladen a Cuba, como, según una carta que lee, ha sucedido ya.

El señor ministro de Estado le contesta, que el Gobierno tomó ya todas las precauciones posibles, cuando el Sr. Mosquera se encargó del ministerio de Ultramar, para que no tuviera lugar esos fraudes, sin tener siquiera noticia de los hechos que cuenta el Sr. Castro.

El Sr. Díez anuncia que quiere saber si el Gobierno cree que los propietarios de esclavos tienen derecho a una indemnización previa, y el señor ministro de Estado contesta inmediatamente que en el proyecto están previstas todas las cuestiones, y que cuando vaya al Senado podrá el señor Díez decir con respecto al extremo indicado cuanto quiera.

El Sr. Rebullida, con pretexto de dirigir algunas preguntas al Gobierno, explica su opinión particular sobre la abolición de la esclavitud, que es la de quererla general é inmediata en todos los dominios españoles.

El Sr. Martos espone a su vez la opinión del Gobierno; dice que éste la quiere inmediata en Puerto-Rico y gradual en Cuba, cuando la isla se quede en paz completa y se haya restablecido allí la tranquilidad moral.

Rectifica el Sr. Rebullida.

Rectifica el Sr. Martos.

El Sr. Suarez Inclán y marqués de Barzanallana dirigen al Gobierno dos preguntas, pidiendo el primero el expediente formado para la publicación de la ley municipal de Puerto-Rico, y el segundo, algunos documentos al ministro de Hacienda.

Continúa la orden del día. Discusión de dictámenes de actas.

Se lee, reformado, el que en otra forma se desechó, proponiendo la admisión de D. Francisco de Paula Ruiz y Ruiz.

El Sr. Gaido hace constar que no ha estado todavía tres días sobre la mesa, sin cuyo requisito no se puede poner a discusión.

Hace una rectificación el Sr. Rojo Arias, y el señor presidente le deja para la orden del día de la próxima sesión, avisándose para ella a domicilio.

Se levanta la de hoy. Eran las tres y cuarenta y cinco minutos, y el Senado quedó en sesión secreta.

## Noticias.

En el proyecto de abolición de la esclavitud que se leerá hoy en el Congreso, se dispone que esta sea completa y para siempre en la isla de Puerto-Rico; que de la indemnización que han de recibir los propietarios de esclavos, pague el Estado el 40 por 100, el 40 por 100 también la provincia, y el 20 los propietarios; y la cantidad en que haya de consistir, y la valoración de los esclavos la fijará una junta, compuesta del gobernador superior civil, del jefe económico, del fiscal de la audiencia, tres diputados provinciales y tres dueños de esclavos. Esta valoración se presentará a la aprobación del Gobierno, que fijará el precio definitivamente. También se dispone en el proyecto de ley que, a los cuatro meses de publicada como tal, serán los esclavos libres de hecho.

El señor ministro de Fomento se hizo cargo ayer de su departamento, recibiendo en su despacho a los directores y al jefe del negociado central del mismo.

Mañana recibirá a los demás empleados del ministerio.

No estando ausentes de Madrid sino un escaso número de diputados, se cree que concurrirán mañana a la sesión casi en tanto número como en la últimamente celebrada.

El coronel Pina atacó ayer en Ollana (Barcelona) las facciones reunidas de Cosco, Torres, Baltodra, Ferrer y Moliné, fuertes de 300 hombres, que se hallaban en dicho pueblo cobrando contribuciones. Poco tiempo duró el fuego, que fue nutrido por ambas partes, abandonando las partidas el pueblo y dispersándose en el mayor desaliento por el monte. Les causó la columna 11 muertos, entre ellos el cabecilla Cosco, titulado comandante general de la provincia; 13 prisioneros, casi todos oficiales, y el cabecilla Moliné, cogiéndole además 24 fusiles rayados y otras armas y efectos de guerra. Por parte de la columna, solo tuvieron un soldado muerto, cuatro heridos y ocho contusos.

Ayer sorprendieron las tropas a Galvez en el término de Murcia, con diez ó doce de sus suyos, haciéndoles cinco prisioneros, uno de ellos cuñado del cabecilla, y dos hermanos, cogiéndoles también algunas armas. Galvez salió muy gravemente herido: La columna solo tuvo un guardia civil muerto.

Es falso, completamente falso, que el general Latorre haya dicho a nadie a su llegada a Santander, que las reformas hoy en Puerto-Rico serian un motivo de perturbación en aquella Antilla.

Hoy se reunirá en sesión el Congreso para oír la lectura del proyecto de abolición de la esclavitud en Puerto-Rico.

El ministro de Fomento recibe hoy en su despacho a los empleados de aquel departamento.

En la memorable sesión celebrada por el Congreso en el día de anteayer han votado los diputados siguientes en favor de las reformas y de la abolición inmediata de la esclavitud en Puerto-Rico:

Lopez (D. Cayo).—Calvo Asensio.—Moreno Rodríguez.—Morayta.—Urcullu.—Chacon (D. José María).—Sendin.—Huelves.—Mompou.—Solagui.—Guardia.—Torres del Castillo.—Delgado.—Romero Giron.—Martinez (D. Juan Manuel).—Lopez Silva.—Villavicencio.—Moriones.—Vidart.—Martos (D. Enrique).—Sanromá.—Lagunero.—Escoriaza.—Puig.—Castanera.—Anglada (don Juan).—Tutau.—Corominas.—Cisa.—Plá.—Villamil.—Perez Gimenez.—Arellano.—Badarán.—Ercaiz.—Belmar.—Ibarra.—Rodriguez (D. Vicen-

te).—Gomez (D. Manuel).—Izquierdo.—Salmeron (D. Francisco).—Pozas.—Fandos.—Sains de Rozas.—Rivera.—Figuera.—Pajardo.—Urruti.—Nouvilles.—Mathet.—Nicolau.—Anglada (D. Jacinto).—Pasaron y Lastra.—Merelo.—Mendaro.—Fernandez de las Cuevas.—Bona.—Saenz de Torre.—Alcalá Zamora.—Aura Boronad.—Ulloa (D. Juan).—Aguilar.—Fuentes.—Pabregas.—Torres Mena.—Conde de Villamar.—Gallego Diaz.—Belmont.—Astray.—Vela.—Piñol.—García Monfort.—Marqués de Sardoal.—Lopez Puigerver.—Guitian.—Vazquez Gomez.—García Carrillo.—Ariño.—Herrero.—Bosch.—Gimenez Mena.—Maisonave.—Pi y Margall.—Perez de Guzman.—Hilario Sanchez.—Bartolomé y Santamaría.—Martra.—Muñoz Nogués.—Soler y Plá.—Marqués de Benameji.—Conde de Villaverde.—Martinez Conde.—Corcuera.—Ruiz Suarez.—Argüelles.—Nebreda.—Orozco.—Gomez Azcona.—Gil Sanz.—Gonzalez Ugidos.—Dieguez Amoeiro.—Arce y Lodares.—Cortijo.—Misa Bertemati.—Lopez Pellegri.—Rios y Portilla.—Rodriguez (D. Gaspar).—Echeagarai (D. Miguel).—Patiño.—Pastor.—Quiroga.—Martinez Barcia.—Nieto.—Duque de Veragua.—Ramos Calderon.—Alonso Grimadi.—Yague.—Aguilar.—Reis.—Barberá.—Robert.—Sorni.—García (D. Bernardo).—Cabello.—Corona.—Baltá.—Martinez Perez.—Montero Guizar.—Gonzalez Gutierrez.—Alvaro Peralta.—Quintana.—Arias de Miranda.—Irigoyen.—Simon y Castañer.—Boeeta.—Callejon.—La Orden.—Soriano Plasent.—Suarez Garcia.—Moncasi.—Bernete.—Franquet.—Fernandez Muñoz.—Fernandez Vazquez.—La Hoz.—Castell.—Asensi.—Carmona.—Portillo.—García Martinez.—Garrido.—Sanchez Yago (D. Domingo).—Lapizburu.—Somolinos.—Romero Gil Sanz.—Gutierrez Gamero.—Rodriguez Pinilla.—Alonso de Berraza.—Araus.—Guzman Lucas.—Pascual y Genis.—Valdes y Ferriz.—Olavarrieta.—Miranda.—Llano y Pési.—Mañanas.—Sanz (D. Marcos).—Rosillo.—Sastre y Jimenez.—Conde de Robledo.—Aguilar (D. José Antonio).—Fontanals.—Mirabell.—Arroyo.—Peñotes.—Moreno (D. Benito).—Morán (D. Valentín).—Domenech.—Otero.—Enriquez.—Valdés (D. Daniel).—Coronel y Ortiz.—Prieto.—Molini.—Olave.—Diaz Crespo.—Una.—Pascual y Casas.—Gomez Marin.—Salmeron (D. Nicolás).—Gonzalez (D. Fernando).—Roldan.—Navarrete.—Cajigal.—García de la Foz.—Marqués de la Florida.—Alvarez Ossorio.—Padial.—Cintrón.—Borrel (D. Félix).—Labra.—Soria.—García Martin.—Abarzuza.—Canalejas.—Castelar.—Orsen (D. Antonio).—Gutierrez Agüera.—Blanc.—Canut.—Castelló.—Comas.—Sr. Presidente.

Total, 214.

En contra de la abolición.

Gándara.—Lasala.—Salaverria.—Alvarez Bugallal.—Conde de Pallares.—Conde de Toreno.—Estéban Collantes.—Jove y Hévia.—Manzanedo.—Marqués de Campo-Sagrado.—Caramés.—Pidal y Mon.

Total, 12.

En el sorteo de ayer han alcanzado los mayores premios los números siguientes:

Con 25.000 psts.	16.373
Con 1.500.000	16.374 Palma (Mallorca).
Con 25.000	16.375
Con 17.000	10.058
Con 500.000	10.059 Córdoba.
Con 17.000	10.060
Con 12.000	13.444 Madrid.
Con 250.000	13.445 Idem.
Con 12.000	13.446
Con 125.000	20.846 Idem.
—	7.816 Santander.
—	20.205 Madrid.
—	14.332 Badajoz.
—	20.486 Madrid.
—	968 Sevilla.

Con 50.000.

19602	13418	24935	3481	5489
24255	14677	17124	9535	9013
6683	1286	9103	2793	19533

Con 25.000.

24007	23357	6566	23907	19286
21786	9403	19548	2876	14944
9463	4404	22219	7471	16429
20094	21586	3479	12494	5534
1464	19350	19010	734	22780
6650	16677	19049	19656	7941

En el correo de esta noche saldrá para Sevilla el diputado por aquella capital, Sr. Corona.

Ayer se reunieron en el Congreso los diputados y senadores por las Provincias Vascongadas, y se ocuparon de asuntos de importancia para aquel país.

Parece que se ha acordado por la comisión de gobierno interior del Congreso dar una paga de aguinaldo a los empleados del mismo, en consideración al continuo y pesado trabajo que han sufrido durante las últimas discusiones.

En Córdoba ha muerto quemado, por descuido de una criada, un niño de pocos años.

Ayer se verificó el Consejo de ministros que se venia anunciando, dándose lectura en él y aprobándose el proyecto de ley de abolición de la esclavitud en Puerto-Rico.

Entre los periódicos literarios que se publican en Madrid, merece especial mención *La Ilustración Española y Americana*, que ha sabido vencer toda especie de obstáculos para colocarse a la altura de los mejores de su género en el extranjero.

Su infatigable y celoso director no ha perdonado medio ni sacrificio para hacer de esta notable publicación una verdadera joya artística y literaria. Sus variados y valiosos artículos van ilustrados por los mejores artistas, y nos congratulamos de tener en España un periódico que, aparte de toda idea política, cifra su crédito en lo que verdaderamente instruya y deleite, como sucede con todo lo que se relaciona con la literatura y las bellas artes.

Ya están zanjadas en Navarra las dificultades que oponían los maquinistas para conducir los trenes. Ha empezado a hacerse el servicio con regularidad.

El tifus va tomando en Berlín cada día mayores proporciones. Según la opinión general de los médicos mas hábiles, debe buscarse la causa principal de esta terrible enfermedad en que el agua de beber va empeorando de día en día, a causa de los acueductos artificiales, y sobre todo, de los tubos de gas que, pasando por toda la ciudad, van impregnando la tierra con sus dañosos miasmas



Allí no se conoce otra agua que la que saca de los pozos en la tierra.

Esto lo confirma también la circunstancia de que el mayor número de personas que sucumben a la enfermedad se halla entre las que principalmente beben agua, como las mujeres y los niños. En muchas familias se ha introducido por esto la costumbre de cocer el agua antes de beberla, lo que indudablemente es muy cauto, pero también muy desagradable.

El domingo fueron embarcados en Málaga, a bordo del vapor *Alerta*, 72 quintos destinados a la marinería y a la infantería de marina, que deben pasar en breve al departamento de Cádiz.

En uno de los periódicos que hemos recibido por el último correo de Manila, encontramos el siguiente suelto:

«Nuestro colega el *Diario* ha leído en los periódicos llegados ayer por el vapor *Formosa* una noticia, la cual le ha inspirado la siguiente gaceta:

**La vuelta al mundo.**—Cuando hace pocos años, con esa frivolidad seductora, propia de los hijos de María Santísima, convinieron los gaditanos en llamar *dengue* a esa ligera afección, que no es otra cosa que una pequeña calentura catarral, estaban por cierto bien distantes de creer que aquella palabra llegase a dar la vuelta al mundo, y fuese adoptada con toda gravedad por los formales vecinos de Hong-kong.

Ocurríenos esta reflexión al leer ayer en el *Oceanian China Mail*, que el *dengue fever* (fiebre dengue) había aparecido en Emu, hallándose atacados millares de naturales.

Después de este ejemplo, no podemos decir que las ocurrencias de los hijos de Cádiz, dejen de adquirir popularidad, aun entre aquellos que gozan fama de hombres graves.

El ministro de la Guerra y el de Marina no asistieron al Consejo.

Ayer terminaron los ejercicios de oposición a las plazas de oficiales letrados vacantes.

Anteanoche sustrajeron unos *cacos* de una tienda de vinos, en la calle de Latoneros, un reloj de pared y 38 duros en moneda de plata.

Otro robo tuvo lugar en la misma noche en el cuarto principal de la casa núm. 5, calle de Embajadores, consistente en 1.500 rs. en metálico, ocho cubiertos de plata y varias prendas de ropa.

Ha regresado a Albacete la Guardia civil de aquel punto, que andaba en persecución de los sublevados, por no ser ya necesaria su presencia en los montes, donde parece no queda ningún faccioso.

Han ingresado en caja en Valencia, hasta el día de ayer, 1.093 quintos de los que le han correspondido por su cupo.

En las elecciones de diputado a Cortes que se están verificando en Zaragoza, llevaba ayer gran ventaja el Sr. García Romero a su adversario el Sr. Sagasta.

El día 16 entro en Lisboa el vapor español *Velazquez*, procedente de Londres y el Havre. En el viaje sufrió el grande temporal de estos últimos días y no se pudo librar de él sin arrojar al mar parte de la carga.

Leemos en *El Diario de Barcelona*:

«Se nos ha rogado manifestemos que no es cierto lo que en su edición de ayer mañana decía *La Convicción* sobre que la columna de Andía ó Arando había fusilado en las inmediaciones de Vich a tres hombres por suponerles pasa-pliegos de los carlistas; añadiéndonos que por el motivo expresado ha sido denunciado dicho número de *La Convicción*».

«Anteayer la columna Serrano sorprendió y dispersó en el pueblo de Juntetas a las facciones de Figueras y Casanovas, haciéndoles cuatro prisioneros, dos de ellos con armas y municiones».

«En Girona se presentaron ayer a indulto cinco carlistas con su respectivo armamento».

De *La Lucha* de Girona:

«No solo se apoderan ya los carlistas de la correspondencia oficial, sino que la privada es objeto ya de su rapina, pues hace dos días no ha podido llegar a Ripoll».

En el buque *Correo de Oran*, que llegó a dicho puerto el 30 del pasado, iban cuatro españoles, procedentes de Cartagena, con todas las aparien-

cias de haber tomado parte en los últimos deplorables sucesos de Murcia.

Llámanse: Manuel Sabes, de 37 años, y está herido de bala en una pierna; Miguel García, de 42 años, herido en la espalda; Francisco Leiza, de 48 años, albañil, y su hijo Eduardo, de 24, herido de bala en una mano.

Este último representa menos edad que la que consta en su cédula de empadronamiento.

El escribano de Daroca, señor Luna, que era uno de los jefes carlistas, unidos a la partida de Madrazo, se acogió el viernes a indulto en Zaragoza.

De *El Diario de Reus* del 20:

**Tienen calma.**—Hasta las siete de la mañana de ayer estuvieron los carlistas mandados por los cabecillas Vallés, Tallada, Basquetas y Manero, en el vecino pueblo de la Solva, donde entraron al anochecer del día anterior.

A media noche próximamente, y por medio de la voz pública ó pregónero, una sección de unos doce carlistas hacia abrir las casas, a cuyos dueños entregaban una papeleta en la que consta la cantidad que les correspondía pagar por el trimestre de contribución.

Cobraron 400 duros a cuenta del trimestre de la contribución, dejando encargado se reúna lo restante, cuyo importe pasarán a recoger dentro de pocos días.

Después de haber puesto en libertad al administrador de la estación del ferro-carril, tomaron, según nos aseguran, la dirección de Bon-return.

También nos aseguran que Vallés ó Tallada significó al referido administrador su propósito de inutilizar la vía férrea, haciendo volar uno de los magníficos puentes de la misma, si los trepes que circulan llegan a conducir tropas.

Así mismo nos aseguran que se les agregaron algunos vecinos de aquel pueblo.

En las provincias de Andalucía está casi terminada la entrega de soldados, siendo muy escaso el número de quintos que faltan por ingresar en caja.

Según *El Porvenir de León*, carecen completamente de fundamento los rumores que habían circulado de que una partida carlista, procedente de Asturias, había entrado en aquella provincia.

Dice un periódico de Zaragoza:

«Esta mañana ha terminado la entrega de quintos por el cupo de esta capital, continuando los pueblos de los partidos judiciales que quedaron pendientes ayer».

Leemos en *El Progreso Radical* de Zaragoza:

«A pesar de las noticias propagadas todos estos días por los ojateros carlistas y algunos periódicos, hasta ahora no ha tenido efecto el anuncio de levantamiento general de las Provincias Vascongadas, ni ha dejado de llegar el tren-correo de aquella línea que, según algunos alarmistas, no debía circular ya desde el miércoles».

Según *La República* de Zaragoza, se hace ascender a 60.000 duros el importe de los daños causados en la vía férrea por los carlistas de Paracuellos.

Ha fondeado en el puerto de Cartagena, procedente de Montevideo, la fragata de guerra *Almansa*.

*El Noticiero de Murcia* dice lo siguiente:

«Anteanoche fué preso en Moratalla por los voluntarios de la libertad de dicho pueblo, un sujeto que se dice es ayudante del general Contreras, que, según los datos que tienen las autoridades, trata de levantar una partida que tremolara la bandera federal».

Ayer ingresó en la cárcel pública de esta ciudad el citado individuo, que permanece incomunicado.

Los voluntarios de la libertad se hallan acuartelados en el ayuntamiento, donde fueron arengados ayer tarde por el jefe militar, Sr. Rubido, que les dijo, entre otras cosas, que habían merecido el bien de la patria por el importante servicio que habían prestado capturando a un enemigo del orden y de la libertad.

*El Peninsular* de Valencia da cuenta del siguiente caso de salvajismo carlista:

«Recibimos nuevos detalles acerca de una de las *calentías* de Cucala de que ayer dimos ligera noticia. El viernes último, como es sabido, entró aquel cabecilla en Alcala, apoderándose del desgraciado Sr. Segarra, a quien anunció el fin que le preparaba; entonces este le dirigió las mas ardientes suplicas, se arrodilló, le besó manos y piés, le hizo presente que era padre de tres ino-

muerto, Dios mío!... ¡Acéptala! no te arrepientas... Si ha habido crimen, la justicia de Dios te perdonará por las angustias que has padecido en tu prisión... y en los últimos días y en presencia de la...»

Teresa iba a escribir la siguiente palabra, cuando la pluma se le cayó de la mano y fué víctima de un largo desmayo. No escribió la palabra, pero la idea de la horca puso en suspenso su existencia. De allí a un rato entró la monja en la celda a pedirle la carta, porque iba a salir el correo. Teresa, indicándole, dijo:

—Léala Vd. si quiere, y ciérrela por caridad, que yo ya ni eso puedo.

Los tres días siguientes Teresa se quedó en cama. A cada instante las religiosas que la asistían temían verla cerrar los ojos para siempre.

—¿Cómo cuesta el morir! decía alguna vez la enferma.

Menudeaban las pláticas y exhortaciones piadosas con que trataban apartar su espíritu de las cosas mundanas.

Teresa las oía, y solo decía con ansia:

—¡Pero esa esperanza del cielo sin él!... ¿Qué es el cielo entonces, Dios mío?

Y el virtuoso capellán del monasterio no sabía decirle si los bienes del cielo tenían de común con los del mundo las delicias que así se llaman falsamente.

Aquellas sutilezas espirituales, que acompañan algunas veces a las enfermedades del pecho, a modo de los últimos replandores de la llama vital, las tenía la enferma cuando las religiosas llegaban a hablarla de la buenaventura. A veces, si el capellán, incitado por la lucidez de la inteli-

gentes criaturas, estando próximo a serlo de cuatro, puesto que su esposa se hallaba en cinta, todos los cuales no tenían otro apoyo ni protector en el mundo que él, y que solo por esta razón debía desistir de su criminal y sanginario propósito... Todo fué en vano: el *caliente* Cucala, el *defensor* de la religión del Crucificado, como con horrible sarcasmo se titulaban los de su calaña, no hizo caso de aquellas lastimeras suplicas, viendo lo cual el infeliz Segarra pidió recibirlos Sacramentos, a lo que contestó el feroz Cucala: que bastante tiempo había tenido para ello, y mandando disparar circulo a sus bárbaros secuaces, asesinaron a tiros a aquel desgraciado.

La carta de que sacamos los tristes pormenores que anteceden, añade que Cucala, así que entra en cualquier pueblo, manda formar su partida y hace rezar el rosario a los que la componen... y que después del rezo se dedican a robar y asesinar, creyendo, por lo visto, que aquel acto les autoriza para cometer estos otros.

Nos dicen de Zaragoza que el 20 a las once de la mañana, se arrojó al Ebro un hombre desde la segunda arcada del puente de piedra.

Parece, según un periódico que dos partidas carlistas, con armas, han ofrecido entregarse, a condición del indulto, al capitán general de Cataluña.

En la mañana de ayer se ha levantado por el entendido médico de la remonta D. José Cabellos el apósito de la herida que el ex-comandante Eloy recibió en la cabeza la noche del domingo. Presenciaron el acto los reputados médicos don Vicente Ceballos y D. Enrique Vasconi. La herida apareció en el mejor estado, y muy pronto recibirá el alta el enfermo.

El viernes último llegó a Cádiz, escoltado por cuatro guardias civiles, el brigadier Sr. Viralta.

El jueves de la semana pasada se ha abierto en Sevilla un magnífico establecimiento con el título de *Gran café Europeo*.

El ayuntamiento de Sevilla ha acordado no dar este año a sus empleados la acostumbrada gratificación por Pascuas.

A las seis y media de la tarde del martes, la guardia rural de Jerez detuvo en el campo a cuatro individuos, cada uno con una escopeta, cuyas armas fueron recogidas, así como documentos cumplidos, los que los llevaban.

Leemos en *La Crónica* de Córdoba:

«Dicen que el soldado de San Quintín, llamado Manuel Díaz, dijo a D. Federico Elola, que ellos no formaban mientras no lo dispusiesen sus jefes, y que otro nombrado Angel Gago, fué quien le dió el bayonetazo de que resultó herido».

Leemos en *El Porvenir* de Sevilla:

«Según nos dicen, en la madrugada del domingo, un carrero y varios otros trabajadores, encendieron una pequeña candela en las cercanías de la que fué fábrica de pólvora de Santa Bárbara».

No se sabe si de resultas de la explosión que sufrió aquella fábrica hace ya tiempo, quedaria alguna pólvora mezclada con la tierra, pero el caso es que al poco tiempo de estar encendida la leña hubo una explosión de la que resultaron con graves quemaduras el carrero, y leves los demás compañeros.

El carrero ha fallecido, siendo satisfactorio el estado de los demás heridos.

Parece que en Monforte se ha presentado un grupo de hombres armados, y sorprendiendo al guarda de la toma de aguas para el servicio de los trenes, ha vaciado las calderas de una máquina de vapor, poniéndole fuego en seguida para utilizarla.

El señor gobernador de la provincia, con este motivo, ha mandado a los alcaldes de la línea de Alicante vigilen las dependencias del ferro-carril para que no sufran retrasos los trenes.

Se ha presentado en el puerto de Alicante con objeto de hacer provisiones, la polacra goleta *Preciosa*, procedente de Pernambuco (Brasil), con patente sucia de fiebre amarilla. Hecha la visita de inspección se encontró a la tripulación en estado satisfactorio.

Quedó incomunicada la tripulación desde el primer momento, y después de recoger las provisiones, se despachó el buque para el lazareto sucio de Mahón.

Según vemos en un periódico de Sevilla, el miércoles de la semana pasada por la noche lle-

gencia, entraba en los dominios de la filosofía, tratando como problema la inmortalidad, la ignorante joven argumentaba en términos concisos, pero con razones tan claras en favor de la unión eterna de las almas, ya en este mundo enlazadas, que el sacerdote caía en la duda de si sería herético rechazar una cláusula no inscrita en los cuatro evangelios.

Maravillábase la medicina de la pertinacia de aquella vida. La abadesa había escrito a su primo Tadeo, rogándole que se apresurase a venir a ver al ángel que se despedía de la tierra. El anciano, movido a compasión ó sintiendo la voz del amor paternal, resolvió sacar del convento a su hija con la esperanza de poder aun salvarla. Una razón mas poderosa había que añadir a esta: era la traslación del condenado a las cárceles de Oporto. Dióse prisa al hidalgo, y llegó a Oporto al propio tiempo que la religiosa, amiga de la otra de Lamego, entregaba la siguiente carta de Simon:

«No huyas aun de mí, Teresa. Ya no veo la horca ni la muerte. Mi padre me protege y podría salvarme. Ata al corazón el último hilo de tu vida. Prolonga tu agonía, mientras te digo que espero. Mañana salgo para las cárceles de Oporto, y allí esperaré el indulto ó la conmutación de la pena. La vida es todo. Puedo amarte en la deportación. En todas partes hay cielo y flores y Dios. Si vives, un día llegarás a ser libre; la piedra del sepulcro es la que nunca se levanta. ¡Vive! Teresa mía! Hace días creía que tus lágrimas lavarían de mi rostro las manchas del ahorcado. Esa horrible pesadilla ha pasado. Ahora respiro en este infierno: el cáñamo del verdugo ya no me aprieta en sueños la garganta,

garon a aquella ciudad, destinados al presidio de la misma. 108 individuos de los complicados en los sucesos del Ferrol, perteneciendo todos ó la mayor parte de ellos a los guardias del arsenal de aquel punto, desde el cual fueron conducidos a Cádiz en el vapor de guerra *Colón*.

Como saben nuestros lectores, la ciudad de Jerez de la Frontera ha redimido todos sus quintos, y el alcalde de ellos la misma los llama para entregarles sus licencias absolutas.

*El Correo de Andalucía* inserta la lista nominal, que asciende a 21 individuos, de los heridos que han entrado en el hospital provincial a consecuencia de los últimos acontecimientos del mes de Noviembre.

El mismo periódico hace observar, que habiendo sido la quinta el pretexto para la insurrección, ni uno solo de los muertos ó heridos se halla en edad para el sorteo: véase por lo tanto cuán tristes reflexiones sugiere este dato.

## DOCUMENTO PARLAMENTARIO.

Dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley relativo al reemplazo del ejército y abolición de la quinta.

(Continuación.)

Cuando el estado de derecho esté gravemente amenazado ó sufra general perturbación, lo mismo que cuando se hallen en peligro la independencia de la patria ó la integridad del territorio, la nación, organizada en reservas, defenderá su propia existencia y atenderá a tan sagrado objeto en la medida que la necesidad requiera.

La Constitución española, a fuer de democrática, no podía desconocer ni omitir la primera y mas grave obligación que todo ciudadano contrae naturalmente con la patria en que nace y vive, y a cuya suerte tiene, por muchos y fortísimos lazos, unida la suya propia. La presente ley, desarrollo de la Constitución, viene a dar condiciones prácticas al principio de que todo español debe defender la patria con las armas, y a determinar el modo de cumplir ese fundamental precepto.

Los deberes que produce no son exigibles sino cuando el peligro de la patria llama a sus hijos a la comun defensa, si bien no hay entonces razón que escuse a cualquier español apto para el manejo de las armas. Pero ni es posible que todos simultáneamente sean llamados, ni sería de provecho su concurso no estando afeccionados en los ejercicios de la milicia y en el orden de la disciplina. De aquí la organización de las reservas y el armamento nacional.

Habrás así, un corto ejército, defensa permanente del Estado, y un número considerable de ciudadanos con instrucción militar y en actitud de acudir, cuando las circunstancias lo exijan, en socorro de la nación, la cual, por medio de las Cortes, su mas genuina representación, determinará cada año, a propuesta del Gobierno, la parte de las reservas que sea necesario movilizar, y las diputaciones provinciales, órgano de las provincias y conocedoras de sus circunstancias y necesidades, determinarán el orden de disponibilidad, si bien con las precauciones que la prudencia aconseja para cerrar la puerta al abuso. De esta suerte el país está interesado en el orden, porque, no aventurándose en insensatas revueltas, y asegurando la paz interior, es árbitro de evitar casi todas las veces la movilización de los ciudadanos aun en la mas mínima parte.

De lamentar sería que España, puesta por un soberano esfuerzo de su escelsa genialidad a la cabeza de las naciones civilizadas en punto a derechos políticos, quedase rezagada en la senda por donde los pueblos del continente caminan al armamento nacional, como modo de mantener ese y todos los demás elementos de su constitución. Menester es no olvidar que una nación solo en perjuicio propio puede romper la solidaridad con que el espíritu del siglo y el conjunto de la civilización la une a las demás naciones. Y fuerza es ver, si no se cierran los ojos a la luz, que desde la feudal Prusia hasta la federal Suiza, pasando por la república conservadora francesa, la tendencia al armamento nacional domina como objeto superior a cualquier otro punto de la organización, y como movimiento general en todos los pueblos de la Europa.

España, mas que ningún otro, tiene necesidad de obedecer esa inclinación, porque en un país donde todos ejercen los derechos políticos, todos tambien deben saber defenderlos; porque el armamento nacional fomenta el espíritu militar, que es la muerte del militarismo; porque los ejercicios militares podrán dar fortaleza a esta raza, cuyo corazón y cuya inteligencia han estado tanto tiempo bajo la sofocadora presión de sistemas autoritarios, enervándose en la ceguera de la fe y en la decilidat al absolutismo; porque los hombres, siendo todos iguales, se acostumbrarán

«Ya fijo los ojos en el cielo, y reconozco la Providencia de los infelices. Ayer vi nuestras estrellas, aquellas confidentes de nuestros secretos en las noches de ausencia. He vuelto a la vida y tengo el corazón lleno de esperanzas. ¡No te mueras, hija del alma mía!»

Eran las altas horas de la noche, cuando Teresa, sentada en su cama, leyó esta carta. Llamó a su criada para que la ayudara a vestirse. Mandó abrir la ventana de su cuarto, y se fué a apoyar su cara contra la reja de hierro. Esta ventana daba hacia el lado del mar, y el mar en aquella noche era una inmensa llanura plateada; el esplendor de la luna eclipsaba la luz de unas estrellas que buscaba Teresa en el azulado firmamento.

—Son aquellas, exclamó al cabo.

—¿Aquellas qué, señorita?

—¡Mis estrellas!... tan pálidas como yo... ¡La vida! ¡ah sí! ¡la vida! dijo irguiéndose y llevándose a la frente sus descarnadas manos. ¡Quiero vivir! ¡Dejadme vivir, Dios mío!

—¡Viviré Vd., señorita! ¡Viviré Vd., que Dios es misericordioso! dijo la criada. Pero no tome usted el relente de la noche. La niebla del río puede hacerle a Vd. mucho mal.

—Déjame, déjame, que todo esto es vivir... ¡Hace tanto tiempo que no veo el cielo! Me siento resucitar aquí, Constanza! ¡Por qué no habré yo respirado este aire todas las noches? Yo podré aun vivir algunos años, ¿no es verdad?, querida Constanza? ¡Pídeselo, pídeselo tú mucho a la Virgen Santísima! ¡Vamos a rezar juntas!... Vamos, que ya Simon no va a morir... Mi Simon vive, y quiere que yo viva. Ya estará mañana en Oporto, y tal vez ya habrá llegado... (Se continuará.)

## Folletín.

## AMOR DE PERDICION.

NOVELA ORIGINAL PORTUGUESA  
DE CAMILO CASTELLO BRANCO.

Traducida al castellano por...

(Continuación.)

«míos... ¿Qué mal harían a Dios nuestros inocentes deseos? ¿Por qué no habíamos de alcanzar lo que tantos poseen?... ¿Se ha de haber acabado así todo, Simon? ¡No puedo creerlo! La eternidad se me presenta mas tenebrosa, porque la esperanza era luz que me guiaba. No debe acabar así nuestro destino. Procura unir el último hilo de tu vida a una esperanza cualquiera. ¡Nos reuniremos acaso en otro mundo mejor! ¡Habré yo merecido de Dios la dicha de contemplarte aun? Yo rezo, suplico, pero desfallezco en mi fe cuando me acuerdo de la última agonía reservada a tu martirio. La mia es tan suave, que apenas la siento. No debe ser difícil morir a quien tiene el corazón tranquilo. Lo peor es el recuerdo, el recuerdo de aquellas esperanzas que tú hallabas en mi corazón, adivinando las tuyas. Nada importa, si tampoco nada existe despues de esta vida. Al menos así, morir será olvidar. Si tú ahora pudieses vivir, ¿de qué te serviría? Yo tambien estoy condenada, y sin remedio. ¡Si-gueme, Simon! No te cause pena el morir, no te la cause, aunque la razón te diga que podías ser feliz si no me hubieras encontrado en el camino por donde te conduje a la muerte... ¡Y qué



á respetarse mutuamente, á tener disciplina dentro de la libertad, y á esperar de esta en toda suprema crisis la solución de los conflictos; y porque, finalmente, sería de temer, si únicamente como antes diéramos soldados la clase pobre, que ésta, vigorizándose en la adversidad y agriada por el infortunio, pudiera algún día, invocando este y otros menos ciertos agravios, levantar una amenaza contra el privilegio de la fuerza, en frente de otras clases aminoradas por el largo disfrute de ficticios derechos.

Tales son las ideas cardinales que la comisión ha tenido presentes.

En el desempeño de la obra se advertirán dos clases de artículos: unos que afectan á la esencia de la ley, y otros que parecerán de escasa importancia, pero que la tienen grande, ya por la que les prestan los abusos que con ellos se intentan corregir, y porque conducen á satisfacer el hambre y sed de justicia que el ejército siente; ya porque con algunos se aspira á respetar las vocaciones y á fomentar la instrucción pública sin detrimento del derecho, estableciendo beneficios al alcance de todas las fortunas y de todas las capacidades, posibles de conseguir sin mas esfuerzo que el de la voluntad; y ya porque con otros se procura hacer practicable el proyecto dentro de las condiciones económicas del país, acerca de cuyo punto la comisión debe manifestar, que, en su sentir, no son jamás caros los gastos material ó moralmente reproductivos, y que podrá pagarse el presupuesto de la Guerra á calidad de que se dé en fuerza á la nación lo que ésta paga en dinero al Estado.

Se notará también que algunos de los artículos del proyecto atañen á la organización; pero aparte de que esto era objeto de una de las dos proposiciones sometidas al dictamen de la comisión, sirve también á ésta de abono la verdad de que es imposible hacer una ley de reemplazo, en la que se varía profunda y radicalmente un sistema, sin alterar en algo, sea poco ó sea mucho, la organización que con arreglo á él tenía el ejército.

No ha puesto menos cuidado la comisión en respetar todos los derechos creados; de tal modo que no ha desatendido la suerte de los que han prestado tributo á la patria, ni tampoco la de los jefes y oficiales; de los cuales, quienes se hallen en situación de reemplazo, podrán tener colocación en los cuadros de las reservas, habiéndose también por igual razón de producir movimiento en las escalas.

El Congreso, al deliberar sobre este dictamen, juzgará del mayor ó menor acierto con que ha procedido la comisión, ya que nadie más que ésta pueda juzgar de la rectitud de sus miras y de la sinceridad de su deseo.

Borradas para siempre de nuestras leyes quedan las quintas, que eran carga de la nación y escándalo del derecho, y sustituido aquel sistema por otro justo, conveniente y mas acomodado á los tiempos.

Grave es la materia, árido el trabajo, complejas las cuestiones que entraña, muchas las preocupaciones con que hay que luchar, difíciles acaso de conaturalizar algunas novedades que produce; pero la comisión, que solo ha oído las voces de la justicia y solo ha atendido á las necesidades de la patria, espera que este proyecto, perfeccionado por la sabiduría de las Cortes, llegue algún día á estar tan acreditado por la experiencia, como hoy, en su sentir, está recomendado por la razón.

#### PROYECTO DE LEY

Artículo 1.º Queda abolido el sistema de quintas para el reemplazo del ejército, en la Península e islas adyacentes.

Art. 2.º El ejército se compone de base profesional y reservas.

Art. 3.º Constituyen la base profesional del ejército: 1.º, estado mayor general; 2.º, estado mayor; 3.º, artillería; 4.º, ingenieros; 5.º, caballería; 6.º, batallones de tiradores; 7.º, cuerpos político-militares, y 8.º, cuadros para las reservas.

Art. 4.º La base profesional del ejército se forma de voluntarios.

Art. 5.º Las clases é individuos de tropa de la base profesional del ejército disfrutará el haber que hoy disfrutaban las clases é individuos de tropa de arma de infantería, y sobre este haber se abonará semanalmente la retribución de 7 pesetas á los voluntarios de institutos á pie, y la de 8 pesetas y 75 céntimos á los de institutos montados.

Art. 6.º La edad mínima que se exige para alistarse en la base profesional del ejército, es la de 17 años cumplidos.

Art. 7.º Los voluntarios retribuidos de la base profesional del ejército contraerán sus compromisos por el tiempo mínimo de cuatro años y el máximo de ocho, entendiéndose que no podrá haber rebaja de tiempo, una vez contraído el compromiso.

Cumplido el primer compromiso, las clases é individuos de tropa podrán reengancharse por periodos que no bajen de un año, siempre que el reenganchado no haya de exceder de la edad de 40 durante su servicio.

Art. 8.º El número de clases é individuos de

tropa de la base profesional del ejército podrá llegar al máximo de 40.000 hombres.

Art. 9.º Los voluntarios, á su ingreso en el servicio, podrán elegir cuerpo en que prestarle, siempre que en éste haya vacante, y que aquellos reúnan las condiciones reglamentarias.

Art. 10.º Se creará un cuerpo de sirvientes de ejército, para que los soldados queden libres de servicio mecánico en las guarniciones de tiempo de paz.

Este cuerpo proveerá también de ordenanzas y asistentes á los jefes y oficiales que manden tropa.

Art. 11.º Los destinos de escribientes y porteros y mozos de las oficinas y dependencias militares, se proveerán entre los inutilizados, retirados y licenciados de la clase de tropa.

Art. 12.º La base profesional del ejército constituye una carrera que precisamente ha de comenzar sirviendo por lo menos un año como soldado.

Art. 13.º Tendrán ingreso como soldados por un año, cubriendo plaza en la base profesional del ejército, los que prueben por títulos académicos haber cursado las materias que comprende la segunda enseñanza, se examinen, obteniendo aprobación, de la instrucción de recluta del arma en que ingresen, y se costeen su armamento, equipo, vestuario y manutención durante dicho tiempo.

El cumplimiento de las condiciones expresadas en este artículo es requisito indispensable para ingresar en la escuela militar.

Art. 14.º Todo soldado voluntario puede aspirar á los mas altos puestos de la milicia, pero solo gradualmente y en vacante ocurrida, siendo para el ascenso y la conservación del empleo condición indispensable la aptitud necesaria, acreditada en publico examen teórico y práctico.

Art. 15.º Ningun destino militar podrá tener mayor sueldo que el que disfrutaban los de igual categoría con mando de tropa, exceptuándose únicamente los destinos y comisiones en el extranjero.

Art. 16.º Se creará un sistema de recompensas para premiar la continuación en el servicio de los soldados voluntarios, formando las Cortes á la mayor brevedad la ley de ascensos y retiros de las clases é individuos de la tropa, que ordena la primera disposición transitoria de la ley de reemplazos de 1870.

Art. 17.º Ningun individuo de la base profesional del ejército, desde general hasta soldado inclusive, podrá ser privado de su empleo sino mediante formación de causa y en virtud de sentencia judicial.

Art. 18.º Todo individuo del ejército, desde general á soldado inclusive, podrá contraer matrimonio cuando lo tuviera por conveniente, sin solicitar superior permiso, quedando solo sujeto á las prescripciones de las leyes civiles, y á la obligación de entregar al jefe de su cuerpo, bajo resguardo que este le dará, dos copias legalizadas del acta del matrimonio. De estas dos copias quedará una en el archivo del cuerpo, y pasará la otra al ministerio de la Guerra.

(Se continuará.)

#### Variedades.

##### REVISTA MUSICAL.

DON GIOVANNI.

En la popular tradición sevillana, *D. Juan Tenorio*, presentada en nuestro teatro antiguo por Tirso de Molina, en su *Comedia de Piedra*, é imitada después en Francia por el gran Moliere en 1665, está basado el argumento de la ópera que nos ocupa.

Hasta ahora, muy corto número de representaciones ha alcanzado el *Don Giovanni* en nuestro Teatro Nacional, reduciéndose á 16, entre las temporadas del 63 al 64, y las tres siguientes desde el 66 al 69. Muy poco conocida, por lo tanto, del público, creemos oportuno juzgarla con algun detenimiento.

Todo el talento y toda la maestría del gran Mozart eran necesarios para salvar los muchos escollos que la índole del asunto ofrece, solo el inspirado genio de *Salzburg* podía triunfar de tan colosal propósito. Aquel pequeño artista, que á los siete años pasaba el auditorio improvisando sobre el teclado, tenía que resultar magnífico en su *D. Juan*. Hay tal sencillez y tal maestría en cada nota y en cada una de las partes, que forman el conjunto de la *partitura*, que, á fuerza de un detenidísimo estudio, pueden adivinarse, nunca comprenderse.

*Leporello*, criado del libertino Tenorio, es la principal figura, el alma de la obra, y á él dedica el artista su predilección. Gracia, agudeza y desenfado unas veces, espanto y cobardía otros, caracterizan todos sus recitados y sus cantos. Con la misma verdad que refiere á doña Elvira las conquistas de su amo, se horroriza al oír la voz de una estatua entre aquel sordo planifero de la orquesta que parece escucharse en las profundas cabidades del averno, *Leporello* no reposa un

momento; las continuas travesuras de su señor le traen á mal vivir; siempre en peligro y siempre de acá para allá, y toda esta intranquilidad del fiel criado, toda esta serie de contrastes y accidentes, están colocados en la música del tal suerte, que entusiasman; cualidad que afecta en igual grado á la parte del protagonista, modelo de inconstancia y voluptuosidad, mostrando musicalmente con tan vividos colores, que hacen perder la gravedad al escuchar sus cantos y sus frases, induciendo la orquesta á los gozos de la orgía.

La parte de tenor, ó sea el duque Octavio, es de escasa importancia, así como la de doña Ana, su prometida, cosa muy natural, dadas sus difíciles situaciones, y á escepción de una aria de cada uno, piezas magistrales y llenas de sentimiento, nada de particular ofrecen. Algo mas descuellan las figuras de doña Elvira, constante perseguida de D. Juan, y la de Zerlina, formando un nuevo contraste con sus cantos pastoriles, como igualmente la de Tomasillo.

Grande es, como hemos dicho, el mérito de la obra, no pudiendo encontrar en toda ella una sola nota que desmerezca de las demás; pero citaremos como piezas principales el *duo de soprano y barítono*:

*Quel casinetto é mio: solt saremo*

tan felizmente contestado con aquellas frases llenas de maliciosa sencillez, gracia y dulzura:

*(Vorrei é non vorrei.....)*

*Mi trema un poco il cor.....*

*Felice é ver sarei*

*Ma può burlarmi ancor.)*

El *aria* de bajo, las dos que antes citamos, el *septimino concertado* y la *serenata*, muestran palpablemente la prodigiosa maestría de su autor. No hay, no puede haber, no puede escribirse una *serenata* tan perfecta como la de *Don Giovanni*. Es el reflejo exactísimo del Tenorio que todos hemos conocido. Ni lamentos, ni burlas, ni candidez, ni pasión, dominan en ella; pero hay una mezcla tan seductora de todo, que lo repetimos, no se puede hacer mas.

Los coros buenos; los recitados perfectos; y á no pertenecer á esa escuela tan difícil para los cantantes de hoy, y estar basada en argumento tan trivial, el *Don Juan*, de Mozart, alcanzaría infinitas representaciones y podría competir con *El barbero de Sevilla*.

La obra ha sido presentada con mas acierto que otras, siendo su reparto el mas adecuado que en toda la temporada se ha hecho. Selva, ese gran bajo, que ni tiene rival, ni hallará quien le reemplace, nos ha entusiasmado en su *Leporello*. La voz, casi perdida con los años, es suplida con el talento, teniendo siempre la atención del público pendiente de un gesto, de un movimiento, de un ademán oportuno. Su acción es un nuevo *pentagrama*, donde se reflejan las notas del *spartito* con tanta precisión y verdad como en el acordado son de los instrumentos. Este es Selva, ese gigante de la escena á quien hemos bosquejado, y que no alcanzamos á describir.

Boccolini bien, como siempre; pero nos atrevemos á aconsejarle se esfuerce algun tanto para cantar esta ópera.

Stagno y la Sass á su altura, así como las señoras Mantilla y Fite, y los Sres. Fioren y Ordinos, que llenaron por completo su cometido.

La empresa, por su parte, merece nuestros elogios, tanto por su actividad y esmero, como por su gusto en la elección de las obras. Esta es la verdadera senda para atraerse los placeres del público. Hagánsen buenos repartos, detenidos estudios; ensáyese mucho, y los resultados siempre serán halagüeños.

En resumen, el *Don Juan*, de Mozart, es, en su género, una de las mejores obras que se han escrito, y ha sido presentado con sumo acierto.

A. PIÉROLA.

#### Telegramas.

Cairo, 21.

No tiene fundamento alguno la noticia de que el Gobierno egipcio haya hecho un empréstito de dos millones y medio de libras con un banquero de Constantinopla.

Roma, 21.

El proyecto de reemplazo del ejército presentado por el diputado Ricciotti es conforme á las informaciones conocidas ya, es decir, que dispone que todos los ciudadanos estarán obligados personalmente al servicio militar desde la edad de diez y ocho años hasta los cuarenta.

La quinta se dividirá en tres categorías. La primera y la segunda comprenderán los individuos destinados á servir sucesivamente en el ejército permanente, en la milicia móvil y en la milicia sedentaria.

La tercera comprenderá los individuos suscritos que á consecuencia de consideraciones

de familia, queden dispensados de servir en el ejército permanente y en la milicia móvil. Se mantendrán los voluntarios de un año.

Versalles 21 (noche).

El Sr. Thiers ha asistido hoy á la sesión de la comisión de indultos, creése que para fijar la lista de los condenados á la última pena que deben ser ejecutados antes de fin del año, y de los cuya sentencia debe ser conmutada.

Washington, 22.

Una comisión hispano-americana, debe salir en breve para Cuba, con objeto de hacer una información sobre las reclamaciones americanas.—*Fabra*.

#### Oficial.

Parte recibido en el ministerio de la Guerra:

**Vascongadas.**—La partida carlista del ex-alcalde de Ochandiano Timoteo Maidagan, compuesta de individuos que no se acogieron á indulto y de prisioneros fugados de la anterior sublevación, fué batida ayer en los montes de Inurgana por una columna del ejército, causándole tres muertos vistos y muchos heridos, entre los cuales se encuentra de gravedad el citado cabecilla, que cayó prisionero.

Ninguna otra novedad extraordinaria ha ocurrido en el resto de la Península.

#### MILICIA CIUDADANA.

Servicio nombrado para el 24 de Diciembre, á las ocho de la noche, en el principal de la Milicia Ciudadana, diputación provincial y Museo Arqueológico, noveno batallón.—Jefe de día, Sr. teniente coronel del noveno batallón, D. Juan Fernandez Albert.—Capitan de E. M., D. José Lopez y Diaz.

El brigadier jefe de E. M.,

CARMONA.

#### SANTO DEL DIA.

San Gregorio, presbítero y mártir.—Vigilia con abstinencia de carne.

#### SEÑALAMIENTOS PARA HOY.

Tesorería central.—Billetes del Tesoro vencidos en 51 de Enero de 1872, facturas 1,451 al 1,474.

Deuda pública.—Amortización de carreteras de Agosto, de 55 millones, facturas 1,553 á 1,567.—Idem de obras públicas, números 85 y 86.

Caja de Depósitos.—Intereses de carreteras de Marzo y Agosto, segundo semestre y anualidad de 1872, carpetas 51, 52 á 53 de señalamiento.—Idem de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, carpetas 4,251 á 4,275 de señalamiento.—Idem id. primer semestre de 1872, bola 74 de sorteo, carpetas 151 á 160 de señalamiento.

#### BOLSA DE MADRID DEL 23.

FONDOS PÚBLICOS.	Ult. p.º	Carret. y sociedades.	Ult. p.º
3 por 100 consolidado.	26-25	Abril 1850, 4.000.	00-00
Títulos pequeños.	26-55	Junio 1851, 2.000.	00-00
A fin de mes.	00-00	Agosto 1852, 2.000.	00-00
Inscrip. del 5 por 100.	00-00	Marzo 1853, 2.000.	00-00
5 por 100 exterior.	50-35	Julio 1854, 2.000.	00-00
Material del Tesoro.	00-00	Obras públicas 1858.	52-50
Personal.	00-00	Ferro-cariles 2.000.	52-00
Sisas.	00-00	Id. nuevas 2.000.	00-00
Oblig. municipales.	00-00	Id. id. 20.000.	52-75
Empéstito Erianger.	00-00	Id. nuevas 30.000.	00-00
Billetes hipotecarios.	105-25	Alar á Santander.	00-00
Id. Banco de Castilla.	00-00	Banco de España.	178-00
Bonos del Tesoro.	77-90		
Cantidades pequeñas.	77-90	Cambios.	
Y Diciembre de 1872.	00-00		
Id. Marzo de 1873.	96-75	Londres, á 90 d. f.	49-25
Dos vencimientos.	00-00	Paris, á 8 d. v.	5-16
R. de la Caja de Dep.	90-00	Burdeos, á 8 d. v.	0-00

El 5 por 100 exterior ha subido 5 céntimos, los bonos 30 y otros 20 los ferro-cariles de 2.000 rs.

#### ESPECTACULOS DE HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 1/2.—F. 54 de abono.—T. 5.º par.—Rigoletto.

ESPAÑOL.—A las 8.—F. 11 de la tarde.—T. 2.º impar.—La Redoma encendida.

A las 8 1/2.—F. 101 de ab.—T. 2.º impar.—La razon de la fuerza.—Los parvulitos.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—F. 102 de ab.—Cuarta serie.—T. 3.º par.—Sueños de oro.

CIRCO.—A las 8 1/2.—F. 14 de la tarde.—T. 2.º par.—La pata de cabra.

A las 8 1/2.—F. 87 de ab.—T. 3.º impar.—La fuente del olvido.—La maja majada.

CIRCO DE PAUL.—A las 8.—Barba Azul.

VARIEDADES.—A las 8.—Por ir al baño.—En estado de sitio.—Las hijas de su padre.—La costilla de Perez.—Perez, 3.º tercero izquierda.

NOVEDADES.—A las 7.—El diablo predicador.—Baile.—Fin de fiesta.

MARTIN.—A las 8.—El Nacimiento del Mesías.

ESLAVA.—A las 8.—Los pavos reales.—Una cuebra de cascabel.—Un ramillete, una carta y varias equivocaciones.—Un the dansant.—Un album y un ramillete.—Baile.

MUSAS (Nuncio, 19).—A las 4 y á las 8.—Nacimiento.—La venudad del Mesías á los pastores en Belen.—Chivaton en la selva encantada.—Baile.

BUENA-VISTA.—A las 8.—Nacimiento.

CAPELLANES.—La Novedad celebra baile de máscaras de once y media á seis de la madrugada.

#### MADRID.—1872.

IMPRENTA DE LA NUEVA ESPAÑA.

Calle de Isabel la Católica, núm. 25.

## SECCION DE ANUNCIOS.

### REUMATISMO CURADO RAPIDAMENTE POR POCO DINERO

CON ESTE GRANÍSIMO DESCUBRIMIENTO QUE SOLO POSEE ESPAÑA.



Mas de cien millones de personas, del viejo y nuevo Mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del ACETE DE BELLOTAS con sava de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hoy podemos esponer una importantísima, y manifestar á los que padecan reumatismo, cuya afección, caracterizada por dolores continuos ó intermitentes vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción y de fenómenos generales, que ataca los músculos, las articulaciones y muchas visceras, que no existe ni ha existido en el mundo, desde su creación, incluso las aguas termales, los baños rusos, los baños de Opodeldoch y Holoway, un remedio tan heróico, eficaz, cómodo, barato (á veces 50 céntimos) y sencillo como nuestro específico, recomendado por médicos alopáticos, homeopatas, farmacéuticos, y por mas de 800 periódicos, sin distinción de matices.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente, y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma al interior nueve mañanas en ayunas una cucharadita, como preservativo, basta darse una untura en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países fríos, diluviosos, nevados, ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frasco; porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, fístula, sarna, lepra, ha de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Precio: 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica, calle de las Tres Cruces, 1.º principal, Madrid, y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exíjase mi prospecto con certificados médicos, nombre en la capsula y vidrio, búslo y rubrica en la etiqueta y prospecto, que hay ruines falsificadores.

Diríjase al inventor, L. DE BREA Y MORENO, proveedor de todo el globo.

NOTA IMPORTANTE. Á los tísicos podemos decir que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Pantico, de Ubergua, y que las famosas pastillas del pastor de Helmet, de la Ermita y otros, para curar el pulmón y toda clase de toses: en breve publicaremos nuestros informes facultativos.

### BARATURA SIN IGUAL

PLAZA DEL PROGRESO, NÚMERO 20, TIENDA DE ULTRAMARINOS

#### GRAN DEPÓSITO

De mazapanes de Toledo y cajas de Vitoria, melindres de Yepes, turrone de Alicante y Gijona, aceitunas Sevillanas y Manzanilla, clases superiores.

Vinos y licores del reino y extranjeros, higos de Fraga en cajones de todos tamaños, pasas de Málaga en id., mantedas legítimas de Astorga, en cajones y por docenas.

Hay en el mismo establecimiento 4.000 cocos, en comisión.

Chocolates de las mejores fábricas: medio real de rebaja en todos los precios.

Latas de pimientos y conservas de todas clases.

Licores del país, á 7 rs. botella.

#### PRÉSTAMOS SOBRE ALHAJAS.

papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones.—Calle de Preciados, núm. 15, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro, á precios fijos y baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden ni empeñan alhajas de doble, de plique, ni piedras falsas, y si solo de oro de plata y piedras finas.—Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos papel del Estado, libranzas del Giro mutuo y carpetas de cupones.

#### DULCES DE VITORIA.

En su primitivo depósito, calle del Duque de Alba, núm. 5, se expenden almibares y cajas de conserva de todas frutas, legítimos mazapanes de Toledo, melindres de Yepes, granadas de Jativa, turrone de todas las clases de la muy acreditada fábrica de Ruvira, Jijona, turrone y guirache de Zaragoza. Todo es de superior calidad, como lo tiene acreditado.

#### GÉNEROS ULTRAMARINOS

DE FERNANDEZ Y RUIZ.

Preciados, 40, y Rompelanzas, 2, Madrid.

Lo mas barato y mejor de Madrid.—Depósito de conservas alimenticias de las mejores fábricas del Reino y extranjeras. Quesos de todas clases. Especialidad en vinos y licores del Reino y extranjeros. Almacén de aceite y jabones, y fábrica de chocolates, tés y cafés.

Sucursal, Caballero de Gracia, 29.

#### VINO DE VALDEPEÑAS,

á 28 rs. arroba y 1 1/2 botella; pasas superiores de Málaga, á 44 rs. arroba y 2 rs. libra; latas de sardinas enteras, medias y cuartos, á 10, 5 y 2 1/2 rs. una; ostras frescas, á 5 rs. barril; pimientos, á 5 rs. bote; almendras tostadas, á 4 rs. libra; aceitunas reina, á 2 1/2 rs. libra y 9 rs. barril; vinos y licores del Reino y extranjeros; legumbres de todas clases, á precios reducidos.

Leon, 7, y Espoz y Mina, 12. (D)

#### ZAPATERIA ARAGONESA,

plaza de Santo Domingo, núm. 12, frente á la calle de la Bola.

Precios.—Botinas para caballero, de becerro y chagren, una suela, á 50 rs., y con doble suela á 56; de charol, cañas de satén, á 58; de vaca y becerro mate, á 44 con doble suela. Para señora: de rosas bajas, á 20 rs.; altas, á 22; de chagren bajas, rebatidas, á 26; altas, á 50; de rosas altas, chanocho de charol, rebatidas, elegantes, á 32. Hay calzado para niños, de una y dos suelas, de cuantas clases se usan, desde las mas fuertes y elegantes, á precios baratísimos. Zapatillas para señora y caballero, muy arregladas. Gran surtido de todo, la duración, elegancia y baratura del calzado, y el conformarse su dueño con muy pequeña ganancia, hace su despacho mucho en esta zapatería.

#### Vinos de Oporto y Madera.

</